

Hizo Periodismo e Historia en la Universidad de La Laguna. Todavía no había finalizado sus estudios universitarios y Cristina García-Ramos, hoy popular periodista de TVE, ya se había introducido

en "La Tarde", aquel entrañable periódico vespertino de Tenerife, ahora desaparecido. Con sus palabras y su quehacer televisivo, ella acredita que lleva la profesión en las venas.

Cristina García-Ramos, periodista y licenciada en Historia



"Me sentí identificada con programas de debate como "El espejo", y satisfecha en todos los demás que he realizado en Televisión"

"Disfruto con mi oficio, desde que estaba en Tenerife"

Ie ha sido fácil el encaje profesional en Madrid?

—Diría que sí. Yo estaba acostumbrada a hacer un poco de todo.

El trabajo aquí en Madrid no era muy diferente al que venía desarrollando.

—¿Y la integración humana fue paralela?

—Se dio paso a paso.

—¿Habías calculado permanecer todo este tiempo?

—En el año 80 no vine con miras de permanecer tanto tiempo. Madrid es una ciudad bastante acogedora, y, además, conocía a mucha gente con la que me encontré aquí. Pero también debo añadir que nunca he perdido el contacto con Canarias.

—¿Ejerces de canaria?

—Los canarios no podemos dejar de sentirnos canarios.

—¿Sientes morriña por la tierra?

—Siendo de un sitio tan extraordinario, donde nací y viví, es lógico que lo eche de menos. Voy cada vez que puedo.

"Yo creo en la complementariedad de los medios, no creo en la competencia de los mismos"

—¿Sigues de cerca el acontecer puntual de tus islas?

—Lo sigo con interés, pero no es fácil hacer un seguimiento del día a día de sus problemas. No estoy en condiciones de enjuiciarlos con todos sus matices, ya que hoy permanezco bastante alejada de lo que es la información política y parlamentaria, aunque los periodistas intentamos estar en todo y ello nos produce cierta desazón.

—Es evidente que prefieres la Televisión a la prensa.

—He trabajado casi toda mi vida en televisión, aunque me inicié en el periódico "La Tarde" de Tenerife, donde hice prácticamente de todo. Creo que esto es bueno para un periodista cuando empieza. Yo tuve la suerte de comenzar así en "La Tarde".

—¿Cómo encajas las críticas que se vierten contra la TV, acusándola de portar mensajes efímeros, superficiales, y en el caso de la pública, al servicio del poder político?

—Televisión es un medio fabuloso. El más completo. Soy feliz. Trabajo en la profesión que me gusta. No deja de ser una suerte tener trabajo y hacer lo que a una le gusta. No creo en la competencia entre los medios, sino en la complementariedad. La Radio es la inmediatez de la noticia. Televisión, la imagen. Y la Prensa, el análisis y la reflexión.

—¿Cuáles deben ser las dotes de un buen comunicador televisivo?

—La televisión transmite muchísimo. Hay gente que sin tener formación, consigue transmitir con facilidad en este medio. Yo no tengo claro dónde reside esa facilidad. No por ser más guapo y más listo, la "transmisión" está

garantizada. Influye el "contacto" más que la inteligencia. Si eres capaz de pasar al otro lado de la pantalla, lo consigues. Y esto no se aprende en la Escuela. En ésta aprendes el oficio, el estilo, etc.,

pero si no tienes algo más, algo de química personal, el trabajo puede estar bien hecho pero no funciona, no comunica.

—¿Añoras alguno de los espacios que protagonizaste

que encuentra en este movimiento una expresión cercana. Me parece una forma legítima de manifestación política, que, además, tiene su eco en la España de las autonomías.

—¿La consideras negativa para los intereses de Canarias?

—No.

—Según las crónicas, José Carlos Mauricio, portavoz de CC, impactó a tus colegas madrileños en su debut parlamentario con un discurso sin papel por medio...

—No le vi en esa ocasión. A Mauricio le he seguido más en otras etapas o momentos políticos anteriores, cuando yo hacía informativos en Canarias.

CHARLAS DE TARDE

AMADO MORENO

un orden", "Cuestión urgente", etc.

—¿Qué te queda por hacer?

—No sé. En realidad deciden otros por ti. Yo no he planificado mi carrera. No tengo una meta definida. Trabajo el día a día.

—De cuantos personajes han desfilado por tu programa "Corazón, corazón", ¿quién te sorprendió?

—Farah Diva es una persona excepcional. Irradió dulzura y cortesía.

—¿Isabel Preysler?

—Tengo por norma no opinar sobre los que comparecen en mis programas. El éxito precisamente de "Corazón, corazón" es que damos noticias, sin opiniones ni cotilleos. En este programa presentamos a los personajes tal como son y en su entorno.

—¿Habrías pagado por obtener las últimas confesiones íntimas de Lady Di que ésta concedió a la BBC?

—Curiosamente, una semana antes me habían preguntado qué personaje quería llevar a mi programa y respondí que Lady Di, cuando no había trascendido aún la realización del espacio de la BBC. Dicho esto, aclaro que nosotros no pagamos jamás por entrevistas. No pagamos a ningún famoso.

—¿Qué juicio te merece como mujer el hecho de que Diana de Gales confesara ante las cámaras su aventura con otro hombre?

—Hizo lo mismo que su marido. A mí me parece que un poco de discreción habría sido mejor. Creo que hay una mayor responsabilidad del príncipe Carlos en este caso. Ella ha hablado de infidelidad un año después de que lo hiciera su marido.

—¿Qué ves de positivo en esta proyección pública de aspectos que pertenecen al terreno de la intimidad?

—Está bien que las cosas se sepan, si las dicen libremente.

—¿Habría sido factible en España una entrevista similar en el Ente Público de TV con un personaje de rango similar, si las circunstancias la deparasen?

—El nivel de libertad es igual aquí que en el Reino Unido.

—¿Eres una triunfadora?

—Una trabajadora con suerte. Este trabajo no es para mí una carrera de obstáculos. Siempre he disfrutado con mi oficio desde que estaba en Tenerife.



El nacionalismo, legítimo

—¿Te preocupa la posible modificación del mapa político y el triunfo de la derecha en las próximas elecciones, en la medida que esta alternativa puede decidir la privatización de uno de los canales públicos de la TV?

—No. Es un asunto que no me preocupa más que al resto de los españoles. Sobre la posible privatización no opino. Es tema que no me compete.

—¿Desde Madrid, cómo has visto el auge del nacionalismo insular agrupado en torno a las siglas de Coalición Canaria?

—Creo que ha sido un proceso paulatino y que conecta con la pujanza de otros nacionalismos. Está claro que hay un voto

como presentadora o conductora de los mismos?

—Me sentí identificada profesionalmente con programas de debate como "El espejo", y satisfecha en todos los demás, como "Dentro de